





PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Esta versión digital ha sido realizada por la Dirección de Patrimonio Documental de la Oficina del Historiador de La Habana con fines de investigación no comerciales. Cualquier reproducción no autorizada por esta institución, está sujeto a una reclamación legal.

Perfil institucional en Facebook
Patrimonio Documental
Oficina del Historiador



PAPE
DOCU
OFICINA
DE

COLECCIÓN FACTORIA NO. 151

LA VIEJA HABANA

[LA Vieja Habana]

POR: FÉLIX SOLONI

- EL SEMEJO DE MILANÉS p. 1
- APUNTES HISTÓRICOS p. 2
- YARINI p. 2
- MELUNY SOBRE EL RONDO p. 3
-
- RODOLFO p. 4
- EL TRES p. 4
- LUISA FERNANDA p. 5
- EL TRANVÍA DEL PRESIDENTE p. 5
- LOS SEVILLANOS p. 5
- FUEGOS DE ARTIFICIO p. 6
- EL PAÑUELO DEL CAFÉ CON LECHE p. 6
- NOMBRES DE MUJER p. 6
- EL HORROR DE LA CALLE p. 7
- EL NÉCTAR - SODA p. 7
- LOS PARLANTES DEL CINE
MUDO p. 7
- JAQUE MATE p. 8
- NAPOLEÓN p. 8
- MONTAÑAS NUEVAS p. 8

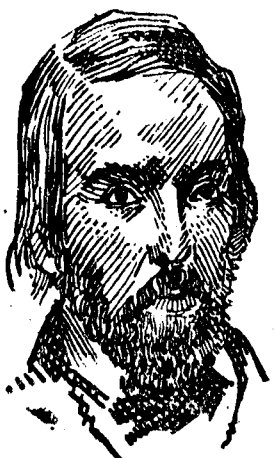


- BOTONES y postalitas	p. 9
- SALVEINO	p. 9
- LA BOBBA CAUSO	p. 10
- ROSINA y VIRGINIA	p. 10
- PARABUENO, ELEEMOS y LUCIANO	p. 11
- LOS INDIOS con LUCIA	p. 11
- DIGESTIVO MONTARRIETA	p. 12
- MUJERES EN EL SON	p. 12
- LA HALLACA	p. 13
- LAS TONDICAS DE SAN RAFAEL	p. 13
- MARIA CALVO DE GUANAJAY	p. 14
- MASABI	p. 14
- DELFIN	p. 15
- PARLA	p. 15
- ANA MARIA BATISTA	p. 16
- EL PITO DE AUXILIO	p. 16
- EL TELEGRAMA	p. 17
- LOS RESEÑADOS	p. 17
- LA "ESQUINA DEL PECADO"	p. 18
- URBANO EL FAKIR	p. 19

LA VIEJA HABANA

POR _____ SOLONI

Gattono



El Secreto de Milanés

DURANTE 53 años —desde su muerte hasta 1916— mantuvo la familia de José Jacinto Milanés (1814-1863) —uno de los seis grandes poetas cubanos según Menéndez Pidal— hermético secreto sobre las posibles causas de la “enfermedad espiritual” que “nubló su pensamiento; destrozó su corazón e hizo de su vida una lenta agonía que duró más de veinte años”. Dos cartas publicadas por el bibliógrafo matancero José Augusto Escoto, explicaron el suceso. El caso Milanés no había sido otra

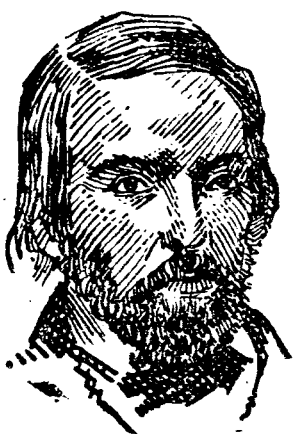
HA FALLECIDO
 Pilar Alonso
 da. de Cantora
 Después de recibir las
 Santos Oleos y la Bendición
 (don Papa)
 Dispuesto su entierro para hoy miércoles, a las 3 de la tarde, que suscriben, hijos políticos y hermanos, en su nombre y en el de los demás familiares, ruegan a las personas de su amistad, se sirvan concurrir a la funeraria Caballero, sala "A", sita en 23 y M. Vedado, para desde allí acompañar el cadáver hasta el cementerio de Conde y La Habana, 7 de abril próximo de 1965.

Artista Cantora Alonso; Quiñones; Vázquez de Canto; Matela González Vda. de Cantora; Valentina de Cantora; Alonso Torre.

Por cuarta vez en menos de seis años fueron descubiertas

LA VIEJA HABANA

POR _____ SOLONI



El Secreto de Milanés

DURANTE 53 años —desde su muerte hasta 1916— mantuvo la familia de José Jacinto Milanés (1814-1863) —uno de los seis grandes poetas cubanos según Menéndez Pidal— hermético secreto sobre las posibles causas de la “enfermedad espiritual” que “nubló su pensamiento, destrozó su corazón e hizo de su vida una lenta agonía que duró más de veinte años”. Dos cartas publicadas por el bibliógrafo matancero José Augusto Escoto, explicaron el suceso. El caso Milanés no había sido otra cosa que una locura de amor.

A los 18 años conoce y se enamora de una prima lejana, pobre, que cuenta 15 años, Dolores Rodríguez Varero. Durante 10 años es su prometido. En 1838 escribe y se estrena su drama “El Conde Alarcos”. De entonces a 1843, que empieza su locura, no cesa de producir obras teatrales, artículos de crítica, cuadros de costumbres y versos. De esa época son “El Beso”, “La Madrugada”, “La fuga de la tórtola”.

Pero en 1842 se prenda de otra prima hermana, Isabel Ximeno, que sólo tiene 14 años de edad, interpretando la admiración que por él sentía la niña, a la que llevaba el doble de edad, como posible amor. Su soneto “A Isa”, publicado en “La Aurora” el 27 de noviembre de 1842, proclama su amor... La niña retrocedió asustada. Sucedió algo peor: la familia, rica, distinguida; el tío que había sido su protector, consideraron ingrátitud y atrevimiento este amor infinito.

Y tras la negativa, la locura: una locura rara, casi intermitente, no bien diagnosticada todavía. Sus parientes, especialmente su hermana Isabela que le consagró juventud, felicidad y vida, trataron de detenerlo en las fronteras del horrible abismo. Le hicieron viajar por Europa y Estados Unidos en inútil busca de luz para sus eternas tinieblas mentales...

En un estado de absoluta idiotéz regresó a Cuba. Todavía hubo otra ráfaga de su inteligencia en camino de extinguirse. Fue un dramático encuentro con Isa, a quien tendió los brazos suplicantes, y halló de nuevo la repulsa, en uno de sus melancólicos paseos, acompañado de su hermana que era su enfermera.

en las tardes serenas y quietas de su bella Matanzas. La hermana le llama Pepé! y él la sigue, sumido de nuevo en su estupor de insania. Tras veinte años de muerte moral, el 4 de noviembre de 1863 halló en la tumba el último reposo.

Gatborno

Gattano A. 2

LA VIEJA HABANA

Por ——— SOLONI



YARINI

Pero han contribuido a forjar la leyenda, el mito de un Yarini donjuanesco, mezclándose a narraciones verbales y recuerdos mentirosos de viejos de mala memoria. Y es hora de volver las cosas al acta policiaca, para que no pase a la posteridad, envuelto en un halo de remembranza, que dé tonos color de rosa a un ciclo vulgar, gris y sombrío de nuestros incipientes pasos pseudo-republicanos.

Alberto (no Alejandro) Yarini y Ponce de León, nació en La Habana en 1882. Se educó en el Colegio de San Melitón y en 1894 fue enviado a Estados Unidos. Fue delegado y jefe político conservador en el barrio de San Isidro, donde estuvo enclavado la Zona de Tolerancia hasta 1913. Mientras su familia residía en Galiano 22, él vivía en Paula 96. Se paseaba a caballo por Prado y Malecón, acudía al café "Marte y Bellerona". Tenía mesa puesta gratuita para cuantos quisieran disfrutarla en una casa de Egido y Desamparados. Una francesa llamada Petit Berta Fontaine, llegada a La Habana en 1909, como amante del francés Luis Lotot, de 43 años, vecino de Desamparados 42, pasó a ser amante de Yarini, determinando esto el choque de souteneurs franceses y "guayabitos" criollos.

El lunes 21 de noviembre de 1910, en horas de la tarde se produjo un tiroteo frente a la casa San Isidro 60. En el mismo murió Lotot y Yarini recibió tres balazos de revolver en el abdomen que le atravesaron estómago e hígado, muriendo el martes 22 de noviembre en el antiguo Hospital de Emergencias de Salud y Cerrada del Paseo. Tuvo la suerte de morir a los 28 años. Sus amigos nánigos le cantaron el "enlloró". Miguel Coyula, una de las figuras más puras de la política de entonces, despidió el duelo.

Eso fue todo.

LA VIEJA HABANA

Apuntes históricos

La Editora del Consejo Nacional de Cultura acaba de dar a la estampa el primer volumen de la segunda edición de "La Habana, apuntes históricos", por el historiador de la Ciudad, Emilio Roig de Leuchsenning.

Este libro, escrito con estilo vigoroso y claro, característico del autor, es indispensable para el conocimiento de la historia de nuestra capital. Y el hecho de que se hubiera agotado hace tiempo la primera edición es la mejor prueba de la aceptación con que fue recibido por el público.

Abundantemente ilustrado, la nueva edición contiene datos acerca de la función de la Ciudad, los asaltos y saqueos de los piratas, las fortificaciones construidas contra ellos, las autoridades municipales desde 1790 hasta la fecha, la toma de La Habana por los ingleses, etc.

EL MUNDO felicita cordialmente al Consejo Nacional de Cultura por haber editado esta obra tan útil e importante del Historiador de la Ciudad.

TRES teatristas cubanos —dos de ellos recientemente, el otro a raíz de los sucesos que dieron notoriedad al personaje— han llevado a escena la figura exageradamente hinchada por la imaginación popular de un sargento político al que tocó en suerte caer en un barrio de lenocinio; que se desenvolvió en ese medio y murió en una refriega hamponesa, sin mayor arista destacable en su personalidad que el pertenecer a una distinguida y honorable familia, de la que fue la clásica oveja descarriada.

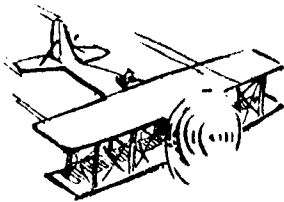
Carlos Felipe (nacido en 1911) y José Ramón Brenne (nacido en 1927), han puesto en las carteleras "Requiem por Yarini" y "El Gallo de San Isidro". Mario Sorondo, en 1911, presentó "La Trata de Blancas" y "Los Sucesos del Bosque". Estas dos últimas obras estrenadas en Alhambra, con músico de Jorge Anckermann y decorados de Nono Noriega, en junio de 1911, se ajustaban más o menos a la realidad del acta policiaca. La de Carlos Felipe sublima y estiliza los hechos de tal suerte que, puede decirse, de Yarini no tiene más que el título. La de Brenne, que presenta a Yarini como ejemplo de la frustración de la juventud cubana de principio de siglo, es falsa. Yarini no tenía por qué ser un frustrado: nombre, posición, riqueza, juventud, influencia política, eran suyos. En su categoría de obras teatrales las dos han sido justificadas como destacados aportes a la escena local.

IPD PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

LA VIEJA HABANA

Por ——— SOLONI



McCurdy sobre el Morro

DEL 27 al 31 de enero de 1911 estuvieron muy concurridas todas las azoteas y alturas estratégicas de La Habana, en espera de la llegada del primer aviador que iba a hacer el vuelo de Cayo Hueso a nuestra capital, J. D. A. McCurdy, quien el 27 de agosto de 1910 había escrito una página en la historia de la aviación al transmitir el primer mensaje inalámbrico desde un avión en vuelo, recibido por una estación de tierra.

El diario "Havana Post" había ofrecido \$5,000.00 de premio al primer aviador que realizase el vuelo. Finalmente, tras cuatro aplazamientos por las condiciones del tiempo, el canadiense McCurdy se elevó en un biplano Curtis, en la isla de Trumbo, próxima a Cayo Hueso a las 7.22 de la mañana, el 31 de enero de 1911. Pero la extraordinaria expectación existente en La Habana quedó defraudada cuando se supo que tras dos horas y ocho minutos de vuelo, McCurdy había descendido a diez millas de La Habana por haberse acabado el aceite.

Las naves norteamericanas "Tourant", "Mangrove" "Masacoth", "Terry", "Roe" y el torpedero "Paulding" custodiaban la ruta. Y el "Pauld

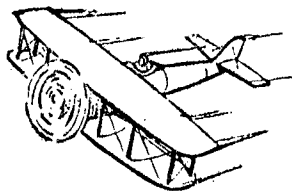
ing" recogió a McCurdy y su avión, trayéndolos a La Habana. Días después voló McCurdy sobre La Habana y el Morro y de boca en boca corría la frase: "McCurdy le dio la vuelta al Morro!" No obstante el fracaso del vuelo, se le entregó el premio ofrecido, por el esfuerzo realizado.

Dos años después, en 1913 —dos cubanos— Domingo Rosillo y Agustín Parlá, realizarían el vuelo, sin la protección marítima de seis buques en la ruta de 90 millas.

gator 3

LA VIEJA HABANA

Por ——— SOLONI



DECURSABA el segundo

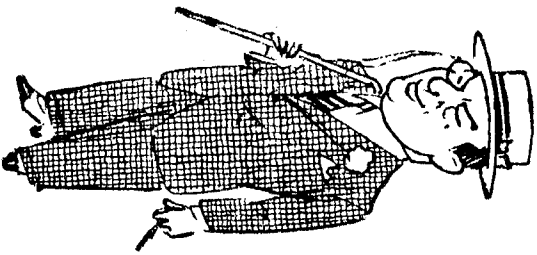
lustro de los años veinte. Hubo una perceptible sacudida en la idiosincrasia criolla de superación, de avance. Quizás influyese en ello la novedosa espectacularidad del vuelo trasatlántico de Lindbergh, seguido por los de Ramón Franco, Galarza y Ruiz de Alda, sin olvidar al mecánico Pablo Rada. Quizás fuese, también, pródromo del estallido que acabaría con el machadato poco después. Una de sus manifestaciones más destacadas fue la aparición de los "vanguardistas" y las revistas de "avance". Y otra, la compra por el periódico "El País" de un avión Waco descubierto, para llevar a Santa Clara las matrices del diario, a fin de tirar allí la edición correspondiente a las provincias orientales. Fue una buena propaganda para el periódico que inmediatamente agregó como fondo, un avión a su título en letras góticas. Y para tripular el avión, que cada tarde volaba sobre La Habana y sobre tres provincias rumbo a la Ciudad de Marta Abreu, fue contratado un famoso corredor de automóviles y motocicletas, ganador de distintas competencias y vendedor estrella de automóviles.

"Potaje" y su avión se hicieron populares, tanto en el aire, como en el barrio de Colón, donde el joven y apuesto piloto gozaba de buenas amistades y simpatías. Simpatías que llegaban a distintos pueblos de su diario recorrido aéreo, donde por ejemplo, en Jovellanos, hacia él un "looping the loop" sobre el parque como saludo a una de sus admiradoras.

La aventura del avión y la edición "oriental" del periódico no resultó costeable. Pero en el título del periódico quedó el avión y en el recuerdo popular un nombre: "Potaje".

LA VIEJA HABANA

POR ——— SOLONI



Rodolfo

FUE el "más chiquito" de los muchachos de la Academia del Louvre. Rodolfo Alvarado, que cerca de los sesenta años de edad, falleció en 1941. A pesar de su minúscula estatura fue uno de los hombres más elegantes de Cuba y uno de los pocos que usó monóculo.

Rodolfo era un criollo simpático, todo gracia, amigo de todos. Hablaba inglés y francés y era un gran catador y gourmet. Sus deportes favoritos: la esgrima, el tenis, la Bacardi!

equitación y el flirte", dice Massagner en una silueta maestra.

En la Feria Mundial de New York, en 1939, representó a una firma cubana de licores. Regresó para morir en su Habana bien amada, escudario de centenares de anécdotas de las que fue protagonista. De ellas hay dos anécdotas lógicas.

En una ocasión sus amigos le embriagaron y llevaron al torno de la Beneficencia donde le dejaron aprovechando su pequeña estatura. Es de suponer el asombro y pánico de la monjita que esperaba encontrar a un recién nacido.

Y en otra, todos sus amigos acordaron darle la broma de no invitarle cuando apareciera, como de costumbre, a su diario encuentro en una barra famosa de la capital. Todos le saludaban, le preguntaban por el estado del tiempo, por la familia, etcétera, pero ninguno le invitaba.

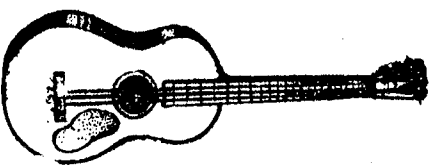
Entonces Rodolfo, dirigiéndose al barman le preguntó: ¿Te enteraste que murió Thomas?

Uno de los presentes inquirió curioso: "¿Qué Thomas?" Y Rodolfo con amplia sonrisa, replicó presto: —¡Un

LA VIEJA HABANA

POR ——— SOLONI

EL TRES



"¡Quirino con su tres!"

—"EL hombre que más sabe de TRES en La Habana, y los fabrica, es un tal Chávez, en la antigua casa de música de Luis Ruiz y Hermano, en la primera cuadra y Villegas— a la izquierda"... Eso decía un viajero a otro en una guagua urbana. La conversación era interesante y seguía, poco más o menos, así:

"El TRES es originario de

Manzanillo, Oriente, y es un instrumento derivado de la guitarra árabe que consta de tres tríos de cuerdas, afinadas las tres cuerdas de cada trío al unísono: dos en octava alta y la otra en una octava más baja, y se afinan en menor: la-re-fa, re-fa-la. Es decir, nueve cuerdas en tres grupos de tres, afinadas al unísono. Las cuerdas son de acero y se tocan con púa de carey... Hay dos formas de tres: una llamada de pera, y la otra, de laúd. Hay otros "tres" que tienen tres grupos de dos cuerdas, afinadas al unísono..."

"Treseros famosos son El Jorobado, Mengón, Liviano... Niño Rivera, que le puso un amplificador al tres y lo convirtió en guitarra eléctrica para tocar jazz y ahora "feeling"... Pérez Prado en su instrumentación del mambo, escribió para los saxofones las florituras y el acompañamiento que en el SON hace el TRES"..."

¡La próxima, conductor! Y el erudito del "tres" bajó en la esquina.

Gattono #5

LA VIEJA HABANA

POR _____ SOLONI

'Luisa Fernanda'

"A San Antonio porque es un santo casamentero..."

QUE pocos de los que han cantado la música de Moreno Torroba y han aplaudido la Ronda de las Sombrillas de la zarzuela "Luisa Fernanda", estrenada en Madrid en 1922, ni siquiera han pensado que la famosa Luisa Fernanda es la misma Infanta que dio nombre a nuestra Calzada de la Infanta, hoy Avenida Menocal!

Fernando Séptimo logró— al fin— en su tercer matrimonio, descendencia: Isabel, la primogénita que luego fue reina Isabel II, y Luisa Fernanda, que, como le correspondía, era la Infanta. Fernando murió en 1833, cuando Isabel tenía tres años y su madre —María Cristina ocupó la Regencia por ella— y Luisa Fernanda apenas había cumplido un año de edad.

Y en una de las lápidas del desaparecido puente de Villarrín, construido en 1843 por el Capitán General don Gerónimo Valdés, Conde de Villarrín, se hacía constar, en el lado Oeste: "Calzada de la Infanta Doña María Luisa Fernanda. Mármol de la Isla de Pinos".

El puente Villarrín estaba en Infanta, en el tramo comprendido hoy por las calles de Pedroso y Manglar, próximo a donde se encuentra la Escuela Normal y "era el mejor puente urbano por su hermosa y sólida construcción y de suma importancia por dar paso a un ramal de la zanja real y a las aguas pluviales que se dirigen a la parte de más declive de la extensa planicie de bajo nivel, dividida en dos por la Calzada de Infanta y que sirve de obstáculo al curso de aquellas. "Le construyó el General Sub Inspector de Ingenieros, don Mariano Carrillo de Albornoz".

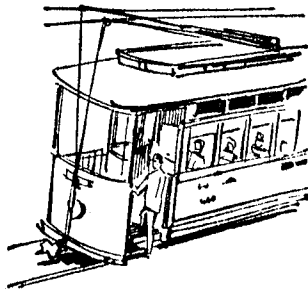
(¡Soy un caballero español! ¿Qué zaragatero es usted!)

LA VIEJA HABANA

POR _____ SOLONI

El Tranvía del Presidente

ENTRE los limpiabotas de La Habana, acaso uno de los primeros fue Carlos Fonseca que todavía atiende su puesto de venta de periódicos en Infanta y San Lázaro. Los limpiabotas son gente de imaginación, pruébalo si no aquel lema que uno de ellos, "Pololotti", puso sobre su sillón



de la Esquina del Pecado, parodiado a la Real Academia de la Lengua: "Fija, limpia y da esplendor".

Pues bien, Fonseca que tiene buena memoria y palabra fácil cuenta: "Tenía mi sillón en Belascoaín y Neptuno, en el café "El Guanche", frente al "Siglo XX" y la farmacia de Padrón. Era el principio del siglo, y entre mis clientes de la época, estaban el presidente Estrada Palma, el doctor Rafael Montoro, vecino de la misma cuadra; el general Silverio Sánchez Figueroa; Menocal, que era jefe de la policía; Zayas, entonces representante a la Cámara, y Machado que aspiraba a la alcaldía de Santa Clara..."

Un sindicato había recibido del gobierno interventor, en 1901, una concesión para reconstruir y electrificar las líneas existentes y construir otras nuevas. El primer tranvía eléctrico de La Habana circuló el 22 de marzo de 1901, hasta el Vedado. Y la Havana Electric Railway Company, controlada por Frank Steinhart, puso a disposición del presidente Estrada Palma un tranvía, en el que hacía el viaje de La Habana al Vedado.

Prosigue Fonseca: "El tranvía tomaba por Belascoaín y al llegar a la esquina de Neptuno, Estrada Palma dejaba el vehículo, hacía que le lustraran el calzado y aguardaba hasta que el tranvía venía a recogerlo por Neptuno, después de haber dado la vuelta por Reina..."

"Eso, —termina Fonseca— ocurría en las primeras horas de la mañana".

La población de Cuba, incluida la isla de Pinos y cayos adyacentes, era, según el censo de 1899, de 1.572.797 habitantes. Menor que la actual de La Habana.

LA VIEJA HABANA

Por SOLONI

Los Sevillanitos

La escena se desarrolla en el antiguo Palacio de los Capitanes Generales, ahora —1914— Palacio Presidencial, y en una de cuyas dependencias funciona el Ayuntamiento habanero y la alcaldía. El Alcalde elegido en la candidatura de la Conjunción Patriótica Nacional, que llevaba de Presidente y Vice a Mario Menocal y al filósofo Enrique José Varona, es el abogado y mayor general de la guerra de independencia Fernando Freyre de Andrade. Lleva dos años en la alcaldía y cuenta ya 51 años de edad.

Un secretario anuncia las personas que esperan en la antecámara para audiencias con el alcalde. Y van desfilando: problemas municipales; recomendaciones para empleos; solicitudes y peticiones. Y toca el turno a una muchachita viva y jacarandosa acompañada por un señor escueto y sonriente.

La niña orientándose por intuición se dirige a la figura de barba recortada que enarca las cejas y abre los ojos tras las gafas:

—¿Es usted el Señor Alcalde?— Y sin esperar respuesta: —Pues yo soy Julita, la más pequeña de los Sevillanitos, a quién por disposición suya, no dejan trabajar...

—¡Ah!—sonríe el Señor Alcalde. ¿Con que tú eres Julita? —Y poniéndose en pie se dirige a ella para abrazarla. —Pues como ves Julita, eres muy pequeña para trabajar en un teatro...

Y Julita, le interrumpe:

—¿Y qué tiene eso que ver, Señor Alcalde? ¡Usted también es pequeño y mire usted... es Alcalde!

En efecto el general Freyre de Andrade era de pequeña estatura y la salida de Julita, le causó tanta gracia que retiró la prohibición de que trabajasen los Sevillanitos, y además le hizo un regalo.

Andando el tiempo aquellos Sevillanitos —entre paréntesis nacidos los tres— Eduardo, Pilar y Julita— en el barrio de Chamberí matritense, se hicieron famosos en el teatro, la radio, la televisión. Aquellos tres muchachitos que hacían bailes españoles en "La Bombonera" —como llamaban al teatrillo "Actualidades" de Eusebio Azcárate y de Saladrigas, y figuraban en los carteles junto a la Preciosilla, la Tirana, y Raúl del Monte son figuras destacadas en la historia del teatro habanero.

ONIO
NAL
5
HISORIADOR
DE LA HABANA

Gatton #6

LA VIEJA

HABANA

Por SOLONI

Fuegos de artificio

Las fiestas patrióticas y las del patrón del pueblo iniciaban siempre su programa con una diana manabisa a las 6 de la mañana y tras los festejos de todo el día — caña, palo ensebado, carreras en saco, competencia de moñas, desafío de pelota y bailes en el Liceo y en el Casino Español — terminaban irremediablemente con una exhibición de pirotecnia: voladores y fuegos artificiales que con su colorido de rueda de fuego estaba a cargo de un señor que siempre era citado simplemente como Funes.

Los milnes políticos también eran grandes consumidores de voladores y petardos y la única competencia que tenía Funes era cuando en el mes de febrero se celebraba en la calle de Zanja el aniversario del año nuevo lunar, con saltapericos, cohetes, buscapiés y bombas de ruido. Pero cuando se inició la lucha contra Machado el petardo se convirtió en detonante protesta y para acabar con los "caramelos" como los calificó la ironía popular, una de las primeras medidas de represión fue prohibir la venta de todos los materiales de confección pirotécnica. Claro que esto fue el caso de Funes y su industria coheteril. Era la nueva época que comenzaba para la humanidad. La palabra cohete había adquirido significación mucho más trascendental: vehículo mismo de antipolítica general, que de transporte si-

LA VIEJA

HABANA

Por SOLONI

El padre del Café con Leche

EN La Habana, y en toda Cuba, "café con leche" es sinónimo de desayuno y el primer paso de avance en la dietética del infante: del pecho materno, o del biberón y la fórmula, al café con leche. Únicamente es quizás superradio como ingestión de buenos días en nuestros campos por "el buñiter de caféto" prieto a la vez saludable y bienvenida, tradicional en nuestros bohios.

—Apéese y tomará café, es algo más que una cortesía; es una espontánea expresión de la franca hospitalidad del campesino hollollo.

Pero el padre del café con leche, el inventor de tal combinación, no fue un cubano. El café no se introdujo — como planta — en Cuba hasta 1748, por el contador José Antonio Gelabert que lo trajo de Santo Domingo y lo sembró en el Wajaygo y lo sembró en la zona del actual Corderón de La Habana. Y la primera taza de café no se sirvió en "La Taberna" en la calle de Mercaderes hasta 1768. "La Dominica" en la calle de O'Reilly no abrió sus puertas hasta 1812.

El inventor del que con el tiempo había de llamarse en el idioma popular "sube y baja" — al adiclonárselo el pan con mantegulla — fue un diplomático flamenco, funcionario de Holanda en el Extremo Oriente, que en Batavia mezcló por primera vez con leche la infusión arábiga. Su nombre para los que gustan recordar a los precursores de las pequeñas grandes cosas: Johannes Neuhof.

LA VIEJA

HABANA

Por SOLONI

Nombres de mujer

EN 1941 el novelista Stewart, recordando al meteorólogo austriaco Clement Wragge decidió dar nombres masculinos a las tormentas extratropicales que afectaban a Australia y femeninos a las tropicales, puso el nombre de la novia del protagonista de su novela — María — a una perturbación que citaba en su obra. En 1944 los pilotos de aviones de reconocimiento en el Pacífico comenzaron a usar esa nomenclatura para los ciclones, y la Organización Meteorológica Mundial acordó en 1953 oficialmente el empleo de nombres de mujer para denominar los huracanes. Roberto Ortiz Héctor, jefe del Departamento de Climatología Tropical del Instituto de Meteorología cubano, nos ofrece tan interesantes datos.

Cada año se confecciona una lista alfabética de nombres de mujer — y así se ha hecho desde 1953. Aquel año el primer ciclón se llamó Alicia, y le siguieron Bárbara, Carol, Dolly y Edna. En años sucesivos, los ciclones que han afectado, o amenazado a Cuba, han sido: Azel (1954); Connie, Diana, Hilda y Janet (1955); Audrey (1957); Ella, (1958); Donna (1960); Carla, Esther y Hatlie (1961); Edith y Flora (1963); Cleo, Dora, Isabel (1964); Betsy (1965); Inés (1966) y los de 1967: Arlene, Beulah, Chloé, Dorita, Eriñ, Fern, Ginger y Heidi. Así tienen ahora los ciclones nombres de mujer y no de santos, como cuando los viejos habaneros recordaban el "Codonazo" de San Francisco y el temporal de Santa Teresa, y los tradicionalistas aún mencionaban aquel ciclón de 1791 que se llevó el cadáver del Conde Barreto tendido en su residencia de Puentes Grandes (destruida por otro ciclón, el de 1944).

LA VIEJA HABANA

FOR _____ SOLONI



El humor de la calle

ME decía una vez María Bain, gran observadora, que el Vedado estaba lleno de rincones acogedores, de un encanto especial, que pudiera casi llamarles místicos... Lugares propicios a la meditación, pequeños oasis perdidos al azar en medio del tráfico de la urbe... Por su parte, Alejo Carpentier supo encontrar verdaderos hallazgos arquitectónicos en forjas de verjas, herrajes y guardavercos que deliciosamente enumeró en su conferencia sobre "los misterios del Vedado"...

Pero si hay maravillas en los ventanales, en las rotundas y terrazas, y umbrosos paisajes de abanico, floridos y evocadores que parecen pedir a gritos un poeta que en ellos se inspire, también hay jocundos y divertidos detalles reveladores de ese humor de la calle, que brota espontáneo, oportuno y decisivo, en un pregón, en un letrero, en un grito.

La parada de ómnibus con su indicador de rutas se levanta en la esquina —una esquina cualquiera propicia. Y algún anónimo humorista observador del barrio, vio que junto a la parada a diario se encontraba una pareja que, según todos los síntomas, es de enamorados. Su comentario es breve, conciso y decisivo. Debajo de los números de las rutas de ómnibus que allí paran, agregó con lápiz "Y Teresa y el Panadero".

Y aunque la nota no es de la Vieja Habana, sino del Nuevo Vedado, no resulta anacrónica, porque ese humor de la calle desconoce fechas, y es humor en cualquier tiempo.

LA VIEJA HABANA

FOR _____ SOLONI

El Nectar - Soda

La fuente de soda fue inventada por J. Egbert y G. Dulty, de Wheeling, Virginia, el 24 de abril de 1833, según reza la patente, pero no fue hasta 1858 que G. D. Dows, de Lowell, Massachusetts, ideó construirlas con base de mármol y piezas niqueladas. El 24 de enero de 1870, las puso a la venta, a un costo de \$225.

La Habana que ya desde 1805 recibía hielo importado —la primera remesa la hizo Fredéric Tudor desde Nueva York en la fragata "Favorita" — y ofrecía helados en "La Dominicana", centro de reunión de familias, no tardó en tener su fuente de soda — en 1878, es decir ocho años después de puestas en el mercado.

Poco después de aquella época surgieron famosas casas de helados, como "El Moderno Cubano", "La Josefita", "La Flor Cubana", "Cuba Cataluña", "Escauriza"... Eran unos helados exquisitos, como recuerda René Méndez Capote: "cremosos, tan finos y exquisitos que ni los sospechan siquiera las nuevas generaciones resignadas al timo de los batidos y los frozen".

"El Anón" habanero —que entonces estaba en la calle de Habana cerca de Obrapia, en el amplio patio de una mansión colonial, también ofrecía helados de frutas.

Pero la novedad era el Néctar-Soda, instalado en la segunda cuadra de San Rafael, donde tuvo de vecino después a uno de los primeros cines, el de los hermanos Manuel y Guillermo Salas. El Néctar-Soda se llamaba "El Decano" y era pequeñísimo —dos metros cuadrados — donde había dos mesas y apenas cabían 10 personas. El "Crítico de La Habana" del año 1883, página 46 publica su anuncio:

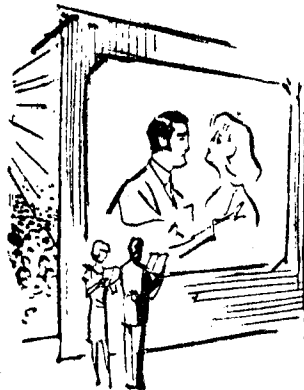
"Gran Néctar-Soda Habanero, calle de San Rafael. Refrescos de todas clases y Aguas Oxigenadas, privilegio exclusivo de esta casa. El público encontrará siempre el delicioso néctar y la crema de chocolate, que es nuestra especialidad".

El vasito costaba un real en billetes.

El Néctar-Soda, uno de los lugares típicos de San Rafael fue el último en desaparecer allá por los años veinte. De aquella fecha sólo queda la sistrería de J. Vallés

LA VIEJA HABANA

FOR _____ SOLONI



Los Parlantes del Cine Mudo

EN julio de este año falleció José Iglesias Falcón un pionero del cine hablado en Cuba, pues de 1906 a 1920 popularizó los cuadros de "parlantes" que detrás del telón "hablaban" las películas silentes, en cines casi todos ya desaparecidos: La Caricatura, Galiario y Zanja, Fedora, Belascoain entre San Miguel y San Rafael; Gris, Belén, Orión, Oriente, Esmeralda, Progreso, Téstar...

Su sucesor, después de 1920 fue un actor de la compañía de Don Pablo Pildain, Luis Pérez Carrión, que llegó a ser conocido como "El Parlante de Esmeralda". Luis Pérez no se limitó a trabajar en los cines habaneros sino que organizó su "cuadro parlante" con el cual recorrió las provincias occidentales hasta el advenimiento del cine sonoro.

En aquellos famosos cuadros parlantes de Iglesias y Pérez Carrión, figuraron Benito Simancas, Ramón Espígul (padre), Susana Mellado, Consuelo Novoa, Miguel Llovet, Manuel Vázquez, Paulino Acosta y otros...

Iglesias de 1936 a 1939 trabajó en el sector azucarero, del cual estaba jubilado. Al morir tenía 79 años de edad. Cuando se escriban las verdaderas historias del teatro y del cine en Cuba, habrá que mencionar en capítulo aparte a Iglesias y sus parlantes, que inventaron, casi con el nacimiento del cine, lo que en los años cuarenta se creó como cosa nueva con el nombre de "doblaje". Y conste que los parlantes de Iglesias lo hacían mucho mejor de lo que lo hacen algunos de los actores de empresas extranjeras en nuestros días...

garcía #7

IONIO
ENTAL
STORIA
BANA

Gattorno #8

LA VIEJA HABANA

POR _____ SOLONI

Jaque Mate

Rafael Blanco Esteve, nacido el 1 de diciembre de 1885 en La Habana y fallecido en esta misma ciudad en agosto de 1955, fue, sin discusión, el caricaturista cubano más notable, personal y representativo de la primera mitad de este siglo, y a la vez un formidable jugador de ajedrez.

Blanco aplicaba la ironía de sus muñecos --como él llamaba a sus caricaturas-- una ironía triste, amarga, punzante y demoledora-- a todas las situaciones de su vida. Después de una serie de rebajas de sueldo en el periódico "La Lucha", Blanco tenía que hacer caricaturas por \$5. Y también rebajó su aporte de ingenio: las envió sin comentario. Al reclamar el administrador la falta de "pie", Rafael, mirando fijamente con sus ojos saltones le dijo: "Eso son \$5 de caricatura", y se marchó.

Son innumerables las anécdotas que de él se cuentan y otras que le atribuían y que él no se tomaba el trabajo de desmentir, acogiéndolas con su sonrisa enigmática que nunca se sabía si era sarcástica o amable. Una de esas anécdotas que yo había oído, decía que Blanco "con un jaque mate cerró el Club de Ajedrez".

Ignoraba los detalles y el origen del famoso "jaque mate" de Blanco. Pero el compañero Carlos Palacio, árbitro internacional, me ha proporcionado el dato que pudo generar la anécdota --cierta o inventada.

El 8 de octubre de 1922 el Club de Ajedrez de La Habana estaba ubicado en los altos de la casa, hoy demolida, Virtudes 2 esquina a Zulueta, propiedad del escritor y crítico teatral Aniceto Valdivia, 'Conde Kostia'. Y cuenta Palacio: "Sobre las 4 de la tarde se encontraban allí jugando Rosendo Romero, Fernando Rensoli, Víctor Pina y Rafael Blanco --el caricaturista-- cuando de pronto se desplomó una parte del salón principal de ajedrez. Ninguno de los ajedrecistas sufrió lesiones".

Si Blanco estaba o no dando un jaque en el momento del desplome es imposible determinar, pues no se llevaban anotaciones de aquellas partidas amistosas. Pero sin duda, de ahí surgió la broma y el cuento del "jaque mate de Blanco" que cerró el Club de Ajedrez".

LA VIEJA HABANA

POR _____ SOLONI



Napoleón

EL 22 de febrero de 1908 los hermanos Francisco (Pancho) y Gustavo Robreño estrenaron en el Teatro Alhambra, con música de Jorge Anckermann, una "locura" en un acto y cinco cuadros, titulada "Napoleón".

El argumento trataba de un señor que se volvía loco, se creía Napoleón, y convertía su finca en una corte imperial, en la cual su esposa era Josefina, y los sirvientes y familiares se tornaron en Mariscales de Francia. La "locura" terminaba en la estación de policía. De aquella obrita quedó un número musical famoso: "El Merenguito".

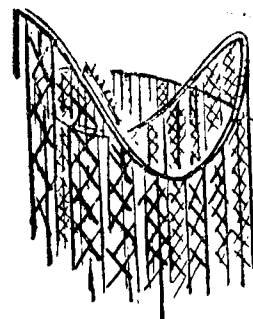
Luigi Pirandello, el famoso autor de "Seis Personajes en Busca de Autor", (1921) nacido en Girgenti, Sicilia, en 1867 y fallecido en 1936, estrenó en 1922 una obra titulada "Enrique IV" en la cual, un señor se vuelve loco, y convierte en personajes de su corte a toda la familia. Su primera obra teatral "Se non Così" la había estrenado en 1913 en Milán, a los 46 años de edad.

Y es curioso que cinco años después de "Napoleón", Pirandello hiciera una obra similar, cambiando únicamente el personaje loco. Claro que no hay que pensar en un plagio y posiblemente Pirandello jamás oyó hablar de "Napoleón". Es la coincidencia, similar a la de la novela "She" de Rider Haggard.

"L'Atlantide" de Pierre Benoit, que se publicaron con pocas semanas de diferencia, con un argumento que parece una copia de papel carbón. Una en Londres y otra en Pa-

LA VIEJA HABANA

POR _____ SOLONI



Montañas rusas

En los circuitos de parques de diversiones internacionales, desde 1906 hasta 1925, La Habana figuró como ciudad de Montañas Rusas espectaculares: la de Palatino, la de Habana Park, la de Palisades Park. Y eran famosas las montañas rusas de La Habana por su altura, por lo precipitado de sus pendientes, por la violencia de sus curvas. Una de ellas --la de Palisades Park-- se consideraba de más altura y "caída" que la de Coney Island.

Dos de esas montañas rusas fueron motivo de tragedia. En 1906, en el Parque Palatino, en el Cerro, un estudiante de apellido Sánchez Govín, se cayó, o se lanzó, desde un carro del aparato en marcha y nunca apareció su cabeza. En la de Habana Park --en los terrenos donde hoy se encuentra el Capitolio, el 23 de julio de 1922, un dentista nombrado Carlos Aspiazó Delfín, también cayó del aparato, pereciendo. La de Palisades Park, que inspiraba miedo por su altura, y que se levantaba en los terrenos del antiguo hospital de San Lázaro, frente al Parque Maceo, fue clausurada.

Después de esa fecha los parques de diversiones se han limitado a aparatos menos peligrosos y violentos, como El Merenguito, el Carro de la Muerte, los clásicos y tradicionales caballitos del Tiovivo, con su música inconfundible de organillo y sus coloridos de noria de feria.

PATRIMONIO DOCUMENTAL

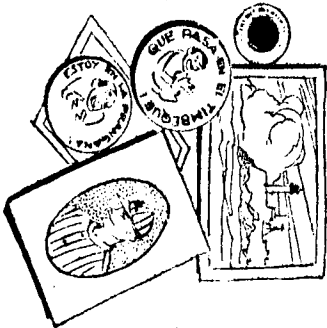
OFICINA DEL HISTORIADO DE LA HABANA

Gattorno #9

LA VIEJA HABANA

POR ——— SOLONI

Botones y postalitas



dad: "¿Qué pasa en el timbre que?" "Estoy en la prángana", "Tin tan te comiste un pan", "Dándole con el pie a la lata", "Cuando cobre el pagaré", "Tiene jiribilla", "Me dijiste!", "Si estaba así ¿pa' que vino?", "El volumen de Carlota"...

Toda la gama del dicharacho criollo, como una botonadura de risa, sobre la clásica botonadura de oro con cadenita, que entonces se usaba en la camiseta legítima H. R.

UNO de los recuerdos más vivos de la infancia de dos generaciones de cubanos, es el de las "postalitas" de los cigarrillos y el de los botones con frases, dichos y timos humorísticos.

Allá por 1908 como secuela del fanatismo beisbolero, entre los eternos rivales "Habana" y "Almendares", los cigarreros Cabañas pusieron en sus cajetillas retratos de los mejores peloteros del campeonato. Y coleccionar esos retratos era uno de los pasatiempos preferidos de la chiquillería.

"Te cambio a Marsans por Julián Castillo! Un Sirique por un Carlos Morán!" (Entre paréntesis, este Carlos Morán, uno de los pocos jugadores zurdos que ha habido jugando la tercera almohadilla).

Luego vinieron los álbumes de Susini, con postales de todos los países, (1913) los de la Guerra Europea (1915), los de Historia de Cuba (1920), sin duda alguna conservarán muchos en sus bibliotecas.

Y Conrado Massaguer creó las caricaturas en colores en botones que se prendían en la solapa, en la gorra, en la corbata... Eran botones con frases y chistes de actuali-

lector: Salgueiro, nada tiene que ver en sentido alguno, sus perdidos poderosos.

COMO advertencia previa al lector: Salgueiro, nada tiene que ver en sentido alguno, sus perdidos poderosos. Y en el sanatorio de Galtverme. "minoristas" que no podían en La Habana buenos amigos Salgueiro dijo que dejaba España. Virreinato, si ello interesa a dram— me embarco. Dejaré a Cuba como recuerdo y en prueba de gratitud, mi submarino aéreo. Ocuparé el Virreinato, si ello interesa a

POR ——— SOLONI

El personaje más popular de La Habana de 1926 a 1928, con su melena arbitraria, su sombrero pequeñísimo, su bastón, su andar rápido y su capa española, era una nota pintoresca, tarde y noche en el extremo del Prado. Se llamaba Jesús Rodríguez Salgueiro y a bordo del vapor "Orbita" embarcó rumbo a Galicia, su provincia natal, el 7 de abril de 1928. Se decía el último descendiente de Cristóbal Colón. Y también inventor de raros instrumentos bélicos: un canón aéreo, un submarino también aéreo (?), un dirigible "invisible e invulnerable". Sólo aceptaba invitaciones de sus amigos y paseos en automóvil. Vía de la caridad de algunos compatriotas que, discretamente, sin humillarle, le mantenían, y finalmente, le embarcaron rumbo a Galicia donde ingresó en el asilo. Pero fue difícil convencerle. Salgueiro no quería dejar La Habana. Fue preciso que le dijeran que el Rey — su amigo y pariente según él — lo llamaba. El Consuli español le notificó a Don Jesús Rodríguez Salgueiro, legítimo y único Duque de Veragua, que ocupara el Virreinato del Riff. — Si es cuestión de Su Majestad, — dijo Salgueiro a los amigos piadosos que no sa-

llamado Caballero de Pa- remolamente siquiera, con

Salgueiro



LA VIEJA HABANA

Gattorno 9

LA VIEJA HABANA

La Bomba de Caruso

Félix Soloni

Gabriela Bezansoni como Amneris y María Luisa Escobar como Aida habían terminado el dúo del segundo acto de la ópera de Verdi y escuchaban los aplausos de aquel público de matinée el domingo 13 de junio de 1920. Enrico Caruso esperaba entre bastidores para entrar a escena a los acordes de las trompetas con el famoso Ritorna Vincitor... pero en ese instante estalló la bomba! •

Se produjo el corre-correo lógico, y mientras aquellos soldados egipcios soltaban las lanzas, y la Bezansoni se desmayaba, Caruso, vestido de Radamés corría por la calle de Consulado e iba a parar al restaurante "Ariete" para tomar un auto que le llevara al Sevilla donde residía.

La bomba, producto de diferencias laborales con el Centro Gallego produjo 10 heridos leves y dejó destrozados los servicios sanitarios de hombres en el ala izquierda de la tertulia del entonces Teatro Nacional.

La Nochebuena de ese año cantaba Caruso por última vez en público en el Metropolitan de Nueva York en Eleazar de la ópera de Halévy "La Judía" que tiene fama de "jettatura". Y el 2 de agosto del siguiente (1921) moría en Italia.

Aparte de la fuga de Radamés, hubo un precedente: Se tocó el Himno Nacional para evitar el pánico en el público, por Antonio Henry, fiscornio de la Banda Municipal que formaba parte de la banda de trompetas de Radamés y por Riera, cornetín de la orquesta del maestro Bovi, que había quedado en el foso. Un dúo de cornetín y trompeta faraónica... la historia.

LA VIEJA HABANA

POR _____ SOLONI

Rosina y Virginia

ESTELVINA Abreu Miranda, del Reparto El Roble, Guanabacoa, nos envía datos muy interesantes sobre la criolla de Rosendo Ruiz, "Rosina y Virginia", canción que hizo furor allá por 1917. y que popularmente se conoce como "Dos Lindas Rosas".



Nos cuenta Estelvina: "Soy natural de Cienfuegos, y siendo yo bastante niña, fueron a parar frente a mi casa dos muchachas trinitarias, llamadas Virginia y Rosina, a las que visitaban dos trovadores, ya fallecidos, llamados Juan Padilla y Liborio Pacheco."

"Juan se enamoró de Rosina y Liborio de Virginia, y cantaban la linda canción a sus enamoradas:

"Dos lindas rosas, muy perfumadas — se disputaban su lozanía — y los pastores que las cuidaban — enamorados de ellas vivían. — El uno dice que sus pesares, — Rosina sólo aliviar podía — y el otro siente agravar sus males — si no se apiada de él Virginia. — Se columpian entre flores perfumadas — tiernecitas maripositas trinitarias — exhalando su perfume embriagador — caen por siempre ya rendidos los pastores. — ¡Rendidos, ya, de amor, piedad — Rendidos, ya, de amor, piedad!"

A Rosendo Ruiz, autor de la canción, a quien vimos recientemente en un concierto de la Trova Cubana, donde las Hermanas Martí, cantaron esta criolla, nos confirmó la historia, diciéndonos:

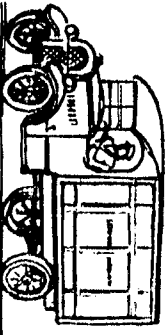
— ¡Así mismo fue! ¡Así mismo fue!

gattorna 10

LA VIEJA HABANA

POR ——— SOLONI

Paraguiero, Eléctrico y Lechero



Un "paraguiero" es un chofer malo: un "eléctrico", un caballo que no tiene, según la "cátedra", posibilidad de ganar y, sin embargo, gana y paga un alto dividendo, y "lechero" es un señor que por puro azar y contra todas las probabilidades en cualquier ocasión de la vida obtiene las máximas ganancias y ventajitas, lo que se dice "un hombre de suerte". Pero estas designaciones puramente criollas tienen su origen.

José A. Fernández, de H. Lindero, reparo Naranjo, Guanabacoa, nos cuenta que allá por 1912 "La Tropical" compró su primer camión francés, que importó con su chofer-mecánico, también francés llamado Emilio. Próxima la terminación de la guerra mundial la Cervecería trajo un camión "Gartford" y comenzó la desaparición de los mulos y carretones en el reparto de hielo.

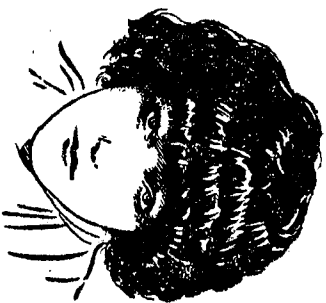
Y no de Francia, sino de Puentes Grandes, apareció un hombre que arreglaba paraguas y sombrillas, un "paraguiero", que entró a trabajar en la Cervecería y quiso aprender a manejar camiones, con resultados trágicos que sus mismos compañeros comentaban con el grinto de "paraguiero".

"Eléctrico" y "lechero" son dos "creaciones" de Víctor Muñoz en sus crónicas del Hipódromo, Oriental Park, inaugurado el jueves 14 de enero de 1915. En la primera carrera, ganó "Strome", un caballo que los "book-makers" cotizaban 15 a 1 y que pagó \$41.90. Por ser el primer ganador de la primera carrera inaugural, Víctor se interesó por el que cobraba el boleto ganador: era un electricista. Desde entonces los caballos que pagan grandes dividendos son denominados "eléctricos".

Y ese mismo día, en la sexta carrera, Centauri, pagó \$55.20. Al tratar de averiguar quién cobraba, solo pudo saber que el afortunado ganador se había marchado a una prisa en un camióncito pintado de amarillo de "El Palacio de la Leche". De ahí: "lechero".

LA VIEJA HABANA

POR ——— SOLONI



Los Indios con Levita

El 8 de enero de 1887, llegó a La Habana por primera vez, Sarah Bernhardt, magnífica compañía, y el martes 11 de enero debutó en Tacón, con "La Dama de las Camelias", en vez de "Fedora", como se había anunciado. El abono llegó a 50 mil pesos, pues la luneta valía 10 pesos y la entrada general cuatro. La noche del debut más de mil personas quedaron sin localidades. El poeta José Fornaris, a nombre del "Círculo Habanero", le hizo entrega en pleno escenario de una corona.

Coincidió con Sarah en La Habana en aquella fecha Luis Mazantini, y bajo el ciclo del trópico la trágica y el torero vivieron una aventura. Tenía ella ya 43 años.

El "Círculo Habanero" organizó una jira campestre en honor de Sarah y el día de la fiesta varios de sus miembros fueron en briosos corceles a la Chorrera para escoltar al lugar del acto. Los caballeros llegaron al hotel cuando la trágica se disponía a concurrir a una encerrona que en

su obsequio había organizado Mazantini en el circo de Infanta.

Sarah dijo que ese día no era el convenido por ella con el Círculo, sino el siguiente. Los obsequiados se retiraron chasqueados y no faltó entre ellos quien dijera que la actriz los despreciaba para complaceer un capricho del torero. Aquella noche toda la ciudad comentaba lo ocurrido en son de crítica. La actriz mostró durante la función estar de muy mal genio. Al demorar en salir a escena, tras un entreacto, los empresarios se dispusieron a ir a su camerino a ver la causa. Y un periodista y autor teatral, Gustavo Gavalda, le dijo al empresario, "Panchito" Marty Gutiérrez: "Ten cuidado como le hablas, pues tiene muy mal carácter. Está echando pestes del público y dice que somos unos indios con levita". Marty Gutiérrez tomó en serio la broma de Gavalda, rogó a los periodistas presentes que nada dijeran y la noticia del supuesto insulto circuló inmediatamente por toda la capital.

Sarah volvió a Cuba en 1917, con 73 años y la pierna derecha amputada. Y cuando en una ocasión en Madrid le preguntaron sobre los "indios con levita", la trágica irónica, mente respondió: "No dudo que en uno de mis momentos de crisis calificara fuertemente a los cubanos, pues hice lo mismo con los yankees y los australianos, más eso de la levita, no recuerdo haberlo dicho, aunque si alguien se trágica se disponía a concurrir a una encerrona que en

Palmer 11

LA VIEJA HABANA

Por SOLONI

Digestivo Mojarieta

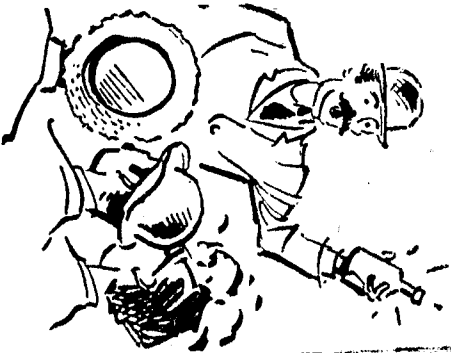
La anécdota — que para él fue, Mojarieta, autor del libro y del casi tragédia — la contaba, digestivo, era uno de los "ángeles" o "protectores" que paraba el papel para la impresión del semanario y puede suponerse, como el chiste que es, que no fue a punto de costar la vida a "La Política, Cómica". No fue una broma política, ni un refrán que aludiese a una de las figuras intocables de la época: fue una simple mención jocosa de un preparado farmacéutico.

Un día llegó a la redacción del semanario fundado por Ricardo de la Torre, un libro de crónicas, o ensayos, o versos — no recuerdo bien el dato — firmado por un señor Mojarieta, y en la contraportada — como era uso entonces — había un gran anuncio del "Digestivo Mojarieta", sin duda preparado por el autor del libro o un familiar suyo.

Se encargó a Robreño hacer una nota sobre el libro, y el chiste que parecía indicado corrió el autor, preguntaba Robreño, si el digestivo se toma antes, o después de leer el libro?"

La reacción al día siguiente fue fulminante. Carreras y compañeros y finalmente una grave conferencia con Robreño.

Mojarieta, autor del libro y del "digestivo", era uno de los "ángeles" o "protectores" que paraba el papel para la impresión del semanario y puede suponerse, como el chiste que es, que no fue a punto de costar la vida a "La Política, Cómica". No fue una broma política, ni un refrán que aludiese a una de las figuras intocables de la época: fue una simple mención jocosa de un preparado farmacéutico.



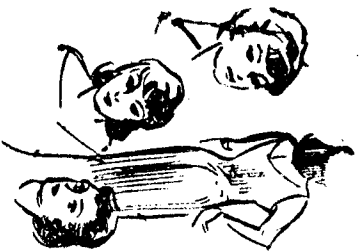
hecho la gracia que le había hecho el chiste.

Desde entonces — decía Gustavo — siempre he tenido profundo respeto por los anuncios de las contraportadas, como tema tabú, para mis bromas, mensajes, o después de leer el libro?"

La reacción al día siguiente fue fulminante. Carreras y compañeros y finalmente una grave conferencia con Robreño.

LA VIEJA HABANA

Por SOLONI



Mujeres en el son

DESDE María Belén Chacón, la del vaivén calipigio, cantada por Ballagas, y la Mujer de Antonio, cuyo "caminao" inspiró a Guillén, a Encarnación la del vestido estrecho y Adela la chismosa, hay toda una estirpe de mujeres cuya fama saltó los límites del comentario de barrío y plasmó en la letra de un son.

Y así tenemos a la negrita Amelia, que está en Atarés; Amalia Batista, la mayombeira que amarraba a los hombres; María Teresa, la que no quería bailar la rumba con Juan; Juana, la de los juanetes; Caridad, la que se comió el beelsteak; Carmelina, que vivía ancho, como el warandol de a peso; Elena, la cumbanchera; Catalina, la que tenía que comprar un guayo, y Carlota, la del tafanario exuberante y ampuñado que dio tema a José Urfé, Tomás Corman, Sergio Pita, Félix González y Tata Alfonso.

so, para otros tantos danzados en torro al legendarlo volumen.

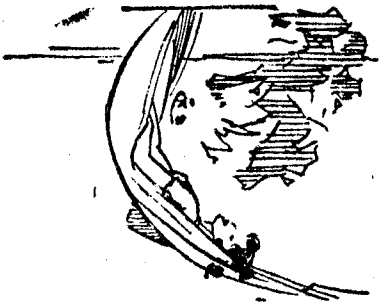
Todas, desde la Ma Teodora del palo y la banqueta, lo mismo en el barrio de los Sirtios que en Pueblo Nuevo; en Camagüey o en Santiago, vieron realmente, tuvieron su instante estelar, su momento de popularidad y luego, se perdieron en el recuerdo, quedando sólo su nombre y la carteta de un son. Remembranza que perdura, y así, aunque no recordemos la letra de la romanza de María la O, bien que nos chancletea en la memoria:

"Allá en el muelle está una china que me espera
Se llama María la O, y como ella no hay dos;
!Esa china tiene rabia, por Dios!"

Robreño

LA VIEJA HABANA

Por _____ SOLONI



La hamaca

Porque la hamaca le brinda cómoda cama y asiento; su pausado movimiento infunde al pecho alegría. Por eso yo amo la mía en el monte y en el yermo y de noche en ella duermo y en ella canto de día.

Así cantó el "Cucalambé", Juan Nápoles Fajardo, a su hamaca, que los extraños invocan en una visión romántica de la criolla muelle y displicente del pasado siglo, disfrutando en la arboleda de la brisa...

La palabra hamaca, que Zayas en su "Lexicografía

Antillana", dice que se cita como voz india en "una Relación de Gaspar de Espinosa, desde Castilla del Oro en 1516. Y en documentos de 1540", apareció por primera vez en castellano, el 3 de noviembre de 1492.

Allí, en la página 191 del Diario de Colón, dice el Almirante: "cuando los indios habían perdido el temor y adquirido confianza, llegaron a las naves cristianas en sus canoas, trayendo sus redes en que dormían, que son hamacas, para cambiarlas por cosas de los españoles".

Y de hamaca derivó el verbo "jamaquear" que según el propio Zayas, —don Alfredo— significa "entretener o dar largas a una persona que solicita algo, haciendo la volver varias veces".

Casa de Plástico

En las afueras de Moscú está desplegándose la construcción de ciudades de reposo con casas de plástico. Una casa para cinco de familia puede montarse por cuatro obreros en cinco horas tan solo. — ("Noticias").

LA VIEJA HABANA

Por _____ SOLONI

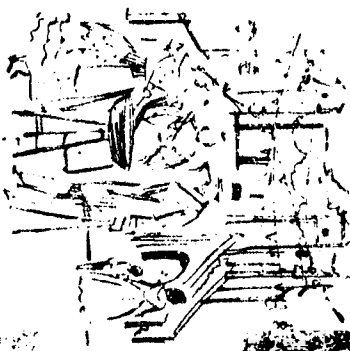
Las tortitas de San Rafael

JOSÉ Victoriano Belancourt y Cirilo Villaverde tienen páginas brillantes de literatura costumbrista describiendo la famosa feria de San Rafael, que del 12 de Octubre al 5 de Noviembre se celebraba en el barrio del Ángel.

Lo más típico de esa feria que culminaba con la fiesta de patrón de los médicos el 24 de Octubre, era la venta en puestos y ventorrillos atendidas por "mulatas de rumbo" — María Belén — María la U — citadas por los autores mencionados, de las famosas tortillas de maíz "calenticas" similares a las mexicanas que era uso tradicional comer en la fiesta.

Según un anuncio de un diario del 13 de Octubre de 1895, las "tortitas se vendían al por mayor en la calle de Aguacate número 8" y se agregaba que había también "casabe, empanadas, cristinas, bollos, ensaimadas y chiviricos de hojaldré", y para adquirirlos "se hacían "colas" hasta de dos horas".

La fiesta religiosa y las tortitas eran el pretexto para juegos públicos y grandes "bachatas" que se celebraban en todo el barrio de la pintoresca y legendaria Loma del Ángel. En esa rincónada formada por Cuarteles, Habana, Peña Pobre, el callejón de Espada y Compostela, se congregaba toda La Habana, desde la vispera de San Rafael, cuando se hacía la procesión desde el Parque de



San Juan de Dios. Allí al orquesta de Alarcón tocaba la retreta del Cangrejo y se hacía la rifa de la ternera. Tras el desfile con la farola cangrejil, era la salve en la Iglesia y comenzaban los bailes de las casas de los alrededores; unos, con piano solo y otros con pequeñas orquestas "francesas" de piano, violín y flauta.

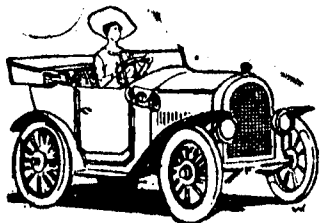
Y así, con el recuerdo de las famosas tortitas de San Rafael, viene enlazado el de famosos pianistas y danzadores, entonces jóvenes, que luego fueron maestros de renombrados: "Papaito" Torroella, Ramón Prendes, Enrique Peña, Alberto Saldarriaga, Ferrnando Martín, que tocaban las danzas de "La Lumbique", "El Forro de Catre", "Si la mar fuera de tinta".

Patterson 13

LA VIEJA HABANA

POR _____ SOLONI

MARIA CALVO,
DE GUANAJAY



“¡Pero pónme la mano aquí
Macorina, pón, pón!”

DE 1917 a 1934 —diecisiete años de plenitud— María Calvo Nodarse, natural de Guanajay, fue figura destacada del retablo de la Vieja Habana, aunque como ella misma declaró en una entrevista: “A no ser por los automóviles —tuvo 9— mi vida privada no hubiera trascendido tanto. Yo fui la primera mujer que condujo un automóvil en mi país”.

Por su belleza, a su paso exclamaban todos: “Ahí va el doble de La Fornarina”, famosa artista que hacía furor en aquella época. Una noche pasó por la Acera del Louvre, y uno de los “muchachos” de la Acera, con los tragos elevados al cubo y la lengua estropajosa, pronunció el error que había de quedar como una calimba sobre la bella mujer que cruzaba el Prado y el Malecón al timón del coche más famoso de la época:

“Ahí va la Macorina!”

Luego, se sumó la frase al toque del fotuto de su automóvil: “Vamos a dar, un paseito por la Capital!”— Y Antonio María Romeu dejó a la posteridad su danzón de “La Macorina”.

Y la primera mujer que guió un automóvil en Cuba, tuvo durante tres años como chofer a quien luego fuera figura destacada del teatro cubano, el “gallego” Fernando López de Mendoza Scull, miembro de una conocida familia de La Habana.

LA VIEJA HABANA

POR _____ SOLONI



Masabí

¿Cómo tú te llamas? —Masabí.
(bi.)
Todo el mundo dice: Masabí.
Dime ¿quién es tu suegra?
(¡Masabí!)
¡Vamos de cumbancha, Masabí!
(bi.)

Un estudiante santiaguero de derecho, Roberto Ravelo Fiol, estaba en 1931 en Kingston, Jamaica y allí conoció a un niño jamaicano de cuatro años que se llamaba Bernard, y a quien su mamá le llamaba: “Máster B”. “Máster Bi”, lo que vino a convertirse en “Masabí”.

Ravelo le enseñaba al jamaicanito palabras en español: bombón, pa'bocón, boimón, para bocón... Y combiñando la forma como el niño repetía las frases en castellano y como le llamaba su mamá: Masabí, se creó el son.

Compuesta la música y la letra el son llegó al extranjero con la orquesta de Antonio M. Bal, dirigida por Eusebio Aspiazu. Cuando Guillermina Foyo y su orquesta “Ensueño” realizaron una jira por Sud América, llevaron a “Masabí” como “hit” que luego hizo furor en París...

Ravelo, autor de otras producciones: “Curundú”, son; “Marianela”, canción; “Amores Muertos”, tango-canción y el bolero-son “Eternamente Tuya”, con letra de Navarro Luna, en aquella fecha recibió una liquidación de derechos de autor por “Masabí”, que hacía furor en Cuba y fuera de Cuba, de “dieciocho reales!”

Patrimonio 14

LA VIEJA HABANA

POR _____ SOLONI

Delfín

Allá por 1923 surgió en Cienfuegos un dúo de trovadores y guitarristas integrado por un linotipista — San-sirena — y un banquero — Eusebio Delfín Figueroa. Su primer éxito, que pronto estuvo de boca en boca, fue sobre una letra de Pedro Ma-ta: "La Guinda".

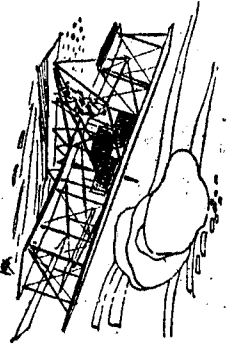
Luego siguieron canciones, boleros, guarachas, hasta el número de 30, todas com-puestas por el banquero-músico, entre los cuales quedarán para la posteridad "¿Y tú qué has hecho?" (En el tronco de un árbol una niña), "El pobre Adán", "Aque-lla Boca", "Ansia", las "No-vias pasadas", "Muñequita"... Massagner, Rogelio So-po Barreto, Gustavo Sánchez Galarraga, Manuel Pombo, Sergio Acebal, escribieron le-tras para la inspiración del exquisito músico, siempre ca-ballero amable — y cordial, atildado criollo típico, gente bien, que murió a los setenta años de edad y cuyo sepelio se efectuó ayer en La Ha-bana. El trovador cienfueguero desaparecido representa toda una etapa de nuestro cancionero popular.

Y cuando pasen los años y los efímeros modos rítmicos y melódicos del momento se hayan olvidado, siempre ha-brará una voz criolla, que evocará los labios rojos de "La Guinda" y repetirá la ansiosa pregunta del poeta-compositor: "¿Y tú qué has hecho de mi pobre flor?"

LA VIEJA HABANA

POR _____ SOLONI

PARLA



"Parlá, Parlá,
¡Parlá qué valiente fuiste!
¡Volar, volar, sin barco que te
guardara!"

EL 19 de marzo de 1913,

Agustín Parlá se lanzó al aire en Cayo Hueso, en un frágil biplano de bambú y lo-na, para transportar hasta La Habana una bandera usada por Martí en sus tareas redentoras de la emigración. Aquel "moceón intrépido, animoso, con ambición de gloria", con todo el impulso de sus veintiséis años, fue a caer en la Bahía del Martel, estableciendo un récord de 118 kilómetros de vuelo sobre el mar.

Transportado el avión a la Caleta de San Lázaro La Habana rindió homenaje de admiración y curiosidad a quien se había convertido en héroe de la fantasía popular. Otro habanero triunfador: La musa del pueblo cantaba su hazaña riesgosa de cruzar el mar sin protección de bar-cos en la ruta.

Pero la gloria de sus años mozos le fue adversa más tarde. Y el iniciador del transporte aéreo entre Cuba y Estados Unidos en 1919 y el primero que realizó un vuelo nocturno sobre La Ha-bana, puso colofón a su vida, por su propia mano, el 31 de julio de 1946.

Arturo 15

LA VIEJA HABANA

POR _____ SOLONI

Amalia Batista

"Amalia Batista, Amalia
(Mayombé,
¿Qué tiene esa china,
que amarra a los hombres?"

EL viernes 21 de agosto de 1936, un gallego de Orense, figura primerísima en el teatro popular cubano — como autor y como empresario — Agustín Rodríguez, estrenó en el Teatro Martí, con



Agustín Rodríguez

música de Rodrigo Prats, "Amalia Batista". ¿Quién fue Amalia Batista?

Era un nuevo tipo folklórico habanero, como Cecilia Valdés, María la O, Mersé, María Belén Chacón, Guamá, etc., que saltaba a la escena del teatro vernáculo. Como otros tantos tipos, mitad historia, mitad leyenda, Amalia Batista aparece como una mulata de 1880, que se codeaba con las demás protagonistas de las tragedias tradicionales.

Unos decían que se llamaba Amalia Perdomo y tocaba la flauta en una orquesta del barrio de los Sitios, que luego dirigió.

Sobre ella nos decía el autor: "Muchas veces en mi vida había oído hablar de cierta mulata famosa que vivió por Jesús María y Los Sitios a fines del siglo pasado y comienzos de éste. También algunos viejos me hablaron de otra Amalia Batista de fama que brilló en tiempos más remotos. Pero ni la una, ni la otra, tomé como modelo para la protagonista de mi obra. Me sirvió, eso sí, como punto básico, la vieja copla popular.

"Y aquella mulata que vio nacer al que iba a ser su dueño, le dice:

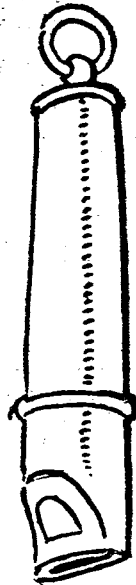
"Conmigo no hay quien resista; ni me busques, ni me nombres, yo soy Amalia Batista, esa que mata a los hombres".

"Y termina por decir llorando junto a un viejo amante, al ver a su amor con otra:

"Lo que tienes a la vista, ni te extrañe, ni te asombre. Yo soy Amalia Batista, que muere por un hombre."

LA VIEJA HABANA

POR _____ SOLONI



El pito de auxilio

HUBO un tiempo en San Cristóbal de La Habana en el que todo ciudadano que se respetase llevaba colgado del cinturón, en la misma cadanita del portamonedas y del llavero, como un amuleto protector, el flamante y niquelado pito de auxilio. Las solteronas lo ocultaban en el fondo de sus carteras, o más románticamente en la comba del seno. Y cuando el caballero salía de casa, la esposa previsora, indagaba: Pepe, ¿llevas el pito de auxilio?

El pito de auxilio formaba parte del equipo de policías, serenos y bomberos y menos oficialmente del utilaje de los puestos de frutas y frituras, de las bodegas y de los vendedores ambulantes.

El silbido del pito de auxilio, prólogo de cualquier atajá callejero, tenía un tré-

molo especial, bien distinto de los silbatos posteriores de carteros, deportistas y dirigentes del tránsito. Un pitazo en la noche era la nota inicial de los toques de corneta de los bomberos anunciando la demarcación de un incendio y del toque a rebato de las campanas de las iglesias para dar, la alarma.

El pito de auxilio, arma sonora de defensa, sin duda figura en el ancestro de las sirenas de las ambulancias y de avisos de incursiones aéreas.

Y puede fijarse una fecha exacta de su introducción en Cuba: el 15 de julio de 1834, cuando el general Miguel Tacón, Capitán General de la Isla, instaló en La Habana el Cuerpo de Serenos. La Habana tenía entonces 16 barrios, con 189 manzanas. Los serenos ganaban 25 pesos, 35 los celadores y 50 los cabos. Y para el cumplimiento de sus deberes y defensa personal se les entregaba: "un pito, un chuzo, una pistola y un farol de mano. Para abrigarse en invierno, un poncho".

Y entre sus obligaciones estaba "la de anunciar con frecuencia, tras un prolongado toque de silbato, las horas de la noche y de la madrugada y el estado del tiempo".

Cumpliendo los pedidos de Cuba

MOSCU. (Nóvosti).—Cien cuarenta fábricas de la República Soviética de Ucrania cumplen pedidos para Cuba. Fabrican máquinas, herramientas, automóviles, productos químicos y otras mercancías.

Patrimonio 16

16

PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

LA VIEJA HABANA

POR _____ SOLONI



El Telégrafo

SAMUEL Finley Breese MORSE (1791-1872) en septiembre de 1837 inventó el telégrafo. El 24 de Mayo de 1844 se transmitió el primer mensaje entre Washington y Baltimore.

Siete años después, en 1851, Samuel H. Ruedy instaló una oficina de telégrafos entre el Teatro Villanueva y la Plaza de Monserrate. Ya en 1840 Antonio Escobedo intentó tender una línea telegráfica entre La Habana y Giines, sin que se le diera autorización "por que no se garantizaba el éxito". En España aún no había servicio telegráfico.

Hoy las distancias se han acortado por la urbanización. En aquel año de 1851, entre el Teatro Villanueva que ocupaba los terrenos donde se edificó después el Centro de Dependientes (Prado y Trocadero) y la Plaza de Monserrate mediaban las murallas un puente que había en Galiano y San Rafael, y el "hoyo" de la calle de Aguila y el telégrafo aquel hacía las veces del teléfono de hoy.

En 1866 se concedió a la "Compañía Telegráfica Internacional Oceánica" permiso para tender un cable telegráfico entre Cuba y la Florida. Examinando las tarifas de 5 de noviembre de 1867 para el servicio internacional, vemos que se cobraban \$3.50 por: una a veinte palabras de La Habana a Cayo Hueso; de La Habana a Inglaterra: \$53.50; a Alemania, \$55.25; a China. \$79.75.

LA VIEJA HABANA

POR _____ SOLONI

Los reservados

ENTRE los múltiples detalles que han cambiado la faz de la Vieja Habana —La Habana con su modo de vida de los primeros lustros del siglo— figura, junto con la desaparición de los tranvías, de los coches de alquiler, de los barquilleros con sus triángulos, de



las retretas en la gloria del Malecón, de las carrozas fúnebres y los zacatecas, de los vendedores ambulantes que señalaban las distancias horas con sus pregones que formaba la greguería citadina, de las jiras dominicales en los jardines cervancieros, de los novios de ventana... la eliminación casi total de lo que fue una verdadera institución: el reservado.

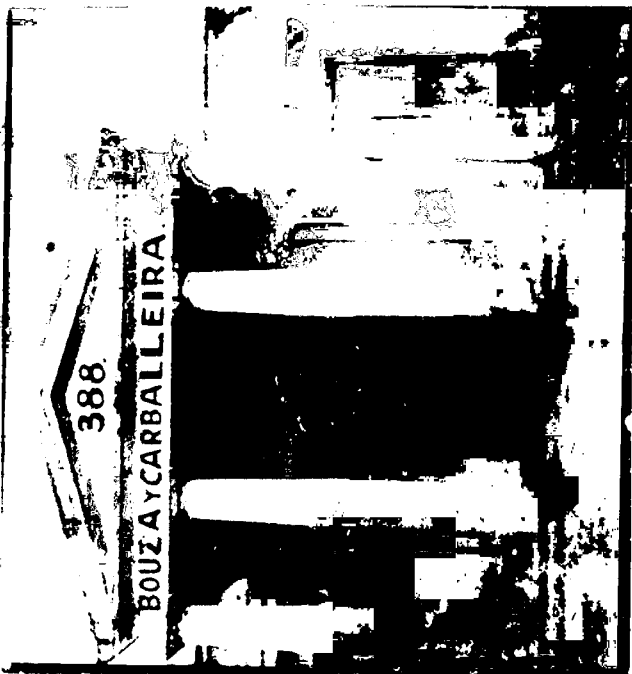
El reservado —apenas si quedan cuatro restaurantes habaneros con reservados individuales— no sólo era el lugar propicio para cerrar un negocio, tras una buena cena, sino también el inevitable decorado para el primer acto de toda aventura.

Hubo restaurantes que tuvieron reservados de maravilla —aire acondicionado, música indirecta, teléfono, radio-receptor, televisor, y hasta baño intercalado— rincones adecuados para despertar el apetito por los sabrosos guisos y las suculentas salsas, los vino añejos y todas las exquisiteces de la repostería...

Además, quizás si una de las características más preciadas de los reservados famosos era la filosófica experiencia de sus camareros atentos, sonrientes, amables y discretos que personificaban en un tipo ideal a los simbólicos tres monitos japoneses.

Pero el reservado se democratizó en el "pullman", y del pulman a la mesa, y de la mesa al mostrador, los saltos fueron rápidos, violentos. Y así se desvaneció en el recuerdo el reservado, oasis de serena calma, rincón con calor de nido, que en muchas vidas fue paréntesis memorable de un instante estelar.

17
RIMOL
DOCUMENTAL
OFICINA DE DOCUMENTACIÓN
Gallardo 20



Escuela de Medicina

de 1871

(Antiguo San Domingo?)

LA VIEJA HABANA

La "Esquina del Pecado"

Por SOLONI

Aunque por razones comerciales quiso aplicarse el título de "Esquina del Pecado" a la de Galiano y San Rafael, y hasta hubo el proyecto de colocar en la misma un gran espejo con la leyenda: "Por aquí pasan las mujeres más lindas del mundo", la auténtica Esquina del Pecado estuvo dos cuajras más abajo, en Neptuno y Galiano, junto a la entonces librería "Cervantes", la peletería "El Paraíso" y el sillón de limpiabotas de "Pogolotti", que aún vive y recuerda las reuniones de periodistas y escritores junto a su trono, donde él, como la Academia, "limpió

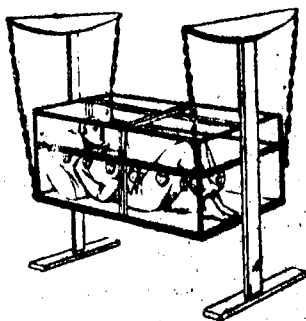
copiaba, lustraba y daba esplendor". El alma de aquella peña ambulante, al aire libre y en pie, lo fue un poeta: Miguel Lozano Casado, "Bravonel", creador de todo un mundo romántico de donde tomó personajes como "Doña Sol", "Doña Giomar", "Miosotis", que hacía figurar en sus crónicas de EL MUNDO. Junto a él se reunían a la hora del vermut, para comentarios literarios y admiración de bellezas los poetas jóvenes. Y como por esa esquina pasaba la tentación a cada segundo, en una crónica la tituló "del Pecado".

Patrimonio 22

LA VIEJA HABANA

POR _____ SOLONI

Urbano el Fakir



URBANO Ribeira, un fakir que nació en Río de Janeiro, dio a fines de 1949 una exhibición en los teatros Martí y Alkázar, permaneciendo veinticinco días encerrado en una urna de cristal, sin comer, ni beber. Luego, fue a Santiago de Cuba, donde, para dar una prueba más de que no comía, se dio un punto en la boca. El punto se infestó y hubo que quitárselo. Pero de todas sus pruebas, sacó conclusiones fundamentales de un perogrullismo antológico:

"La vida larga no tolera la intemperanza en la mesa".

Alvaro Suárez escribió un sainete: "El Ayunador". El público se congregaba a diario junto a la urna de cristal para tratar de sorprender al fakir, a ver si salía de la urna.

El fakir tenía su esposa, la fakiresa Elvira, que también hizo una breve prueba de ayuno. Y para dar ambiente al espectáculo se repartía un folleto con una larga historia de viajes al Oriente remoto, a la India misteriosa, al Japón, en los cuales Urbano aprendió el arte de vivir sin comer.

Y como comentó el chusco: "Mire usted que inventar un ayuno para comer!"

